



Entrevista con la Doctora Kate Tilleczek*

Pablo Alejandro Aránguiz Mesías**

La Dra. Kate Tilleczek es una académica reconocida internacionalmente en estudios y educación de la juventud y ocupa la prestigiosa Cátedra de Investigación de Canadá de Nivel 1 en Juventud, Educación y Bienestar Global en la Facultad de Educación de la Universidad de York, Canadá. Como fundadora y directora del Young Lives Research Lab (YLRL), dirige una investigación pionera junto a juventudes y sus comunidades para avanzar en nuestra comprensión del bienestar de las y los jóvenes en el siglo XXI, centrándose en los impactos transformadores e interrelacionados de las tecnologías digitales y el cambio climático. A través de un enfoque transdisciplinario y colaborativo que incluye a jóvenes, comunidades, educadores, personal altamente cualificado, organizaciones locales e internacionales y responsables políticos, la Dra. Tilleczek ha co-desarrollado programas de investigación y educación que sirven y apoyan a las juventudes de Canadá y América. Forma parte del Consejo Asesor del Digital Futures for Children y es miembro del cuerpo docente del Dahdaleh Institute for Global Health Research, entre otras funciones clave. Más información sobre la Dra. Tilleczek [aquí](#).

La presente entrevista (2 de abril de 2025) fue realizada por Pablo Alejandro Aránguiz Mesías en el marco de la Cuarta Sección del monográfico «*Afrontando la precariedad socio-ecológica desde los márgenes. Alternativas desde, por y para las juventudes*» de la *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* (Volumen 23, Número 2 de mayo-agosto de 2025).

1. Estimada Kate, primero que todo muchas gracias por responder las siguientes preguntas. Basándose en su trabajo en el Young Lives Research Lab y en el contexto de la polícrisis mundial, ¿por qué consideras que es importante comprender la vida de las juventudes hoy en día?

Esta es una pregunta muy importante, gracias por invitarme a abordarla. He tenido el honor de trabajar y aprender junto a miles de jóvenes de muchos países y comunidades durante treinta años. Ha sido un regalo. En 2009, fundé el Young Lives Research Lab como un espacio (tanto virtual como dentro de la

* Profesora titular de la Cátedra de Investigación Canadiense (Nivel 1) sobre *Juventud, Educación y Bien Global*. Directora Young Lives Research Lab, Universidad de York, Canadá.

** Candidato a Doctor Universitat Politècnica de València, España. Investigador asociado Young Lives Research Lab, Universidad de York, Canadá. Correo electrónico: pabarme@doctor.upv.es

universidad) para apoyar ese trabajo y crear un centro que reuniera a juventudes, académicos, educadores, responsables de la toma de decisiones y las ONG al servicio de las juventudes. Contamos con un equipo dedicado y experto que trabaja para abordar los retos y las posibilidades más acuciantes para las juventudes en esta época de crisis sociales, ecológicas, políticas y tecnológicas globales. En este momento de injusticia generacional, las y los jóvenes no suelen ser bien consultados, considerados o atendidos por las personas y empresas que se benefician de las crisis que afectan negativamente el bienestar de las juventudes. Por ello, trabajamos junto a las juventudes para crear nuevos espacios en los que diagnosticar, debatir y aprender sobre las situaciones emergentes, soñar nuevos futuros y formar nuevas relaciones, conocimientos y prácticas que eleven y apoyen a las y los jóvenes. Las juventudes son profundas fuentes de sabiduría de las que podemos aprender. Al hacerlo, se presta la atención necesaria al estado de su bienestar y sus derechos de participación, protección y provisión. Esto ha sido codificado a nivel mundial por la Observación General 26 de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, que explica a los gobiernos cómo se relacionan los derechos de las niñas con el medio ambiente y el cambio climático. Este importante documento y su «versión adaptada a los niños» se centran en los derechos y el bienestar de las juventudes a escala mundial. Sin embargo, nuestros proyectos también dejan espacio para investigar los matices y las diferencias de cómo los jóvenes viven bien y cómo se vulneran sus derechos en diferentes culturas, lugares, identidades donde se entrecruzan, historias localizadas y relaciones ecológicas específicas.

2. *Teniendo en cuenta lo anterior y sobre su proyecto Asociación para la Juventud y el Bienestar Planetario, ¿por qué consideras que encuadras como el Bienestar Planetario (o la Salud Planetaria) pueden informar adecuadamente sobre los retos y oportunidades de las y los jóvenes hoy en día?*

Este marco que hemos co-desarrollado en la *Asociación para la Juventud y el Bienestar Planetario* no puede hacerlo todo, pero comienza en un lugar serio de atención y relación junto a las y los jóvenes, sus comunidades y quienes se han comprometido a apoyarlos. Nos centramos en las necesidades, los sueños y los derechos de las juventudes a vivir bien y de forma sustentable en este complejo momento. Nuestro proyecto investiga las interconexiones entre los retos humanos y ecológicos, y trabajamos a través de edades, culturas, sistemas de conocimiento y lugares (por ejemplo, Australia, Belice, Canadá, Costa Rica, Chile, Jamaica), basándonos en décadas de relaciones de confianza. Trabajamos para estar mejor interconectados y apoyar mejor a las y los jóvenes y sus comunidades a través de una investigación comprometida, nuevas evidencias y colaboraciones. Las juventudes no son espectadores pasivos de la sobreposición

de retos digitales, sociales y ecológicos, sino que les consideramos socios en la búsqueda de nuevas soluciones. Trabajamos con la ciencia climática occidental que muestra las múltiples crisis ecológicas en las que viven las y los jóvenes y sus comunidades. Sin embargo, nuestro proyecto trabaja más allá de la ciencia climática y *junto con* juventudes de comunidades ecológica y socialmente vulnerables para abordar lo que el Secretario General de la ONU ha advertido como «una catástrofe generacional» para los jóvenes. Co-investigamos: (1) ¿Cómo intentan las y los jóvenes vivir bien en medio de retos sociales, tecnológicos y ecológicos? (2) ¿Cuáles son las repercusiones de la tecnología digital en su bienestar ecológico y sus esfuerzos de mitigación? (3) ¿Cuáles son las principales necesidades de conocimientos, relaciones y prácticas? Compartimos las conclusiones con otras juventudes, comunidades, responsables de la toma de decisiones y educadores (locales y globales) para maximizar los impactos a través de herramientas educativas, prácticas y políticas desarrolladas conjuntamente que amplifican los esfuerzos liderados por los jóvenes. Nuestros proyectos *Co-developing the Digital Wellbeing Hub to Support Canadian Digital Citizenship* y *Planetary Health Film Lab* ofrecen ejemplos de este tipo de trabajo dirigido por las y los jóvenes.

3. Su trabajo destaca la importancia de la investigación con/por/para juventudes. En ese sentido, ¿qué ofrece la formación de asociaciones para investigar y comprender la vida de las y los jóvenes?

Las relaciones son fundamentales en nuestro trabajo. Son fundamentales en nuestros procesos de investigación y en nuestra labor de co-desarrollo de herramientas a partir de las nuevas evidencias. Trabajamos *en diálogo y en relación*. Los resultados también añaden nuevas relaciones y redes que se forman y mantienen a través del proceso. Consideramos las relaciones como parte del proceso de sanación de la injusticia generacional y ecológica. Nuestro co-análisis y toma de conciencia colectiva está en proceso ahora. Estamos estudiando los nuevos trabajos de Hoyer y sus colegas del Complexity Science Lab, que trazan un mapa de los elementos y las consecuencias de la policrisis a lo largo de miles de años y civilizaciones. Ofrecen lecciones del pasado que podrían ser útiles para nuestro futuro colectivo. Se entiende por policrisis una serie de amenazas interconectadas e interactuantes como el cambio climático, los desastres ecológicos, el aumento de la desigualdad económica y la polarización política y social. Estos son los mayores retos a los que se enfrentan las y los jóvenes hoy en día, según admiten ellos mismos. El análisis de las policrisis pasadas muestra que los resultados positivos son aquellos que aumentan el bienestar, la participación democrática, la resiliencia social y la cohesión social. Nos esforzamos por nutrir estos procesos también en nuestro trabajo. Nuestra próxima *Conferencia para la Juventud y el Bienestar Planetario* (agosto de 2025) en Costa Rica es un ejemplo

de nuestro compromiso de invitar a las y los jóvenes a entornos de apoyo que ofrezcan oportunidades de formación, compromiso, intercambio intercultural y aprendizaje intergeneracional.

4. Por último, teniendo en cuenta su trabajo anterior y este proyecto, ¿se encuentra la educación actual dando respuestas adecuadas a los retos de las juventudes? ¿Qué papel debería desempeñar la educación en la vida actual de los jóvenes?

La cuestión crucial y no resuelta: ¿para qué (y para quién) es la educación? es una cuestión política y ética. Es una cuestión de justicia. Las actuales medidas del gobierno estadounidense para controlar y dominar los planes de estudios universitarios, la libertad y el movimiento estudiantil son un buen ejemplo. Nuestro trabajo con juventudes plantea esta pregunta en contextos sociales, políticos e históricos, tal como nos conmina el trabajo de Vidya Shah (2021) sobre la educación anticolonial que «se centra en las nociones de dominación, opresión, poder y resistencia, al tiempo que considera las opresiones por motivos de raza, clase, género, sexualidad, discapacidad, etnia, lengua y religión». La teoría anticolonial en la educación se centra en las relaciones coloniales y re-coloniales, y se compromete con la indigeneidad, la espiritualidad, la agencia y la resistencia, la política de producción de conocimiento para desafiar las imposiciones coloniales, y la presencia continua del colonialismo en instituciones como la escolarización. También consideramos la edad y las injusticias generacionales, ya que las y los jóvenes no son simplemente seres biológicos, sino que se autoidentifican y son tratados como «jóvenes» de diversas maneras en contextos sociales ecológicos. Nuestro trabajo muestra que las y los jóvenes se comprometen como revolucionarios educativos que han ayudado a diagnosticar sus necesidades sociales y educativas y han reconocido cómo la escuela contribuye a la desigualdad y la marginación. Sugieren y desarrollan nuevas pedagogías, contenidos, relaciones y estructuras hacia una educación más solidaria. Nuestro trabajo sugiere que, informados y enfurecidos por los enredos de las fuerzas colonizadoras destructivas contra las personas, las criaturas y el planeta, los jóvenes y las comunidades de la Asociación trabajan juntos para vivir y aprender lo que necesitan para vivir bien en los contextos socio-ecológicos actuales.